

CRÓNICA

Un día de acción por la biodiversidad

Alejandra Toasa*

Introducción

A pesar del proceso de colonización impulsado por el actual modelo de desarrollo, todavía se conservan algunas prácticas tradicionales de los pueblos en su relación con la naturaleza. Este es el caso del pueblo shuar que habita en la Cordillera del Cóndor, en la provincia ecuatoriana de Morona Santiago, un lugar megadiverso y con grandes riquezas naturales en cuanto a flora, fauna y recursos minerales. En este esfuerzo por conservar su cultura y naturaleza, el propio pueblo shuar ha tomado protagonismo en la transmisión de sus conocimientos, a través del Instituto Superior Pedagógico Intercultural Bilingüe Shuar-Achuar (ISPEDIBSHA¹), con el apoyo de la Misión Salesiana y la Cooperación Técnica Alemana (GTZ).

Un pueblo generoso

Partiendo de Quito, en un viaje de aproximadamente una hora en avión hasta el Aeropuerto de la Toma en Loja y luego de tres horas en auto, se llega a Bomboiza, un pueblo del cantón Gualaquiza, en Morona Santiago, al sur del Ecuador. En este sitio se encuentra el ISPEDIBSHA, este instituto abrió las puertas a visitantes de varias partes del mundo el 15 y 16 de mayo de 2010, con el fin de dar a conocer las formas tradicionales de vida de los pueblos shuar y achuar.

Al llegar a las instalaciones del ISPEDIBSHA, la primera imagen fue la de un coliseo con un cartel en el que decía: "Feria de saberes y sabores del pueblo Shuar", luego irrumpió una danza indígena propia de la serranía ecuatoriana, más tarde aparecieron varios jóvenes vestidos con los trajes típicos del pueblo shuar y con sus rostros pintados. Los hombres vestían faldas a rayas y portaban lanzas; las mujeres, en cambio, exhibían un largo vestido azul, collares de mullos y accesorios, a modo de tobilleras, de semillas. Alrededor del patio del coliseo se encontraban los stands. Allí, hombres y mujeres shuar mostraban las plantas que este pueblo produce en sus chacras o extrae del bosque para uso alimenticio, curativo, ritual y ornamental; entre ellas, hierbas, jugos y árboles.

La feria se lleva a cabo cada año desde hace tres años y su objetivo es el intercambio de semillas entre co-



La mujer Shuar, Bomboiza, Ecuador.

Foto: Alejandra Toasa

munidades del pueblo shuar de la zona (cerca de 90 comunidades), que cosechan estas semillas y las llevan a Bomboiza para el intercambio. Entre las plantas usadas por el pueblo shuar están el piripri, que, según María Angelita Hua "se usa untándolo en el brazo de los bebés para que caminen rápido y engorden, si no se le unta, el niño podría no llegar a caminar". Otra variedad de piripri se usa para la bronquitis de los niños. Existen también plantas rituales que, según la creencia shuar, si se tienen en la huerta favorecen la producción. En la exhibición se observaron: escansel, que se usa para tratar infecciones; jengibre, para las hemorragias; y cúrcuma, para condimentar los alimentos.

Las semillas de plantas silvestres y domésticas se usan para hacer artesanías, especialmente joyas como

aretes, pulseras, collares, etc. El achiote se puede encontrar en nueve variedades y lo utilizan en la alimentación, pero se usa sobre todo para colorear la piel de los Shuar, las cerámicas como las ollas que contienen la chicha, y las artesanías; también hay variedades de camote, usado para endulzar la chicha. Entre las plantas frutales está el Shimi, que es una fruta pequeña con forma de ovo, de color negro, con una semilla grande y poca comida. Esta fruta se come después de calentarla y sacar su corteza, tiene un sabor muy dulce.

Se realizó una premiación como reconocimiento a la variedad de productos, productos en desuso y productos raros, y tuvo lugar un intercambio general de semillas, plantas y conocimientos que permite renovar el material florístico y sus usos en las comunidades.

A la hora del almuerzo nos esperaba un bufet de comida shuar cuya oferta era un ayampaco de pescado (que

cia de estas plantas en el ecosistema, pues sirven de alimento para varias especies de animales y permiten interacciones ecológicas con los agentes polinizadores. En el caso de las bromelias son plantas que alojan las larvas de diversas especies de ranas y, además, son indicadores biológicos; es decir, su presencia indica que un ecosistema es sano.

Lo más interesante es que todas estas instalaciones son manejadas por los estudiantes del ISPEDIBSHA, incluso los más pequeños participan en la administración de los recursos que albergan las instalaciones del centro, de esta manera se garantiza la transmisión y la conservación de los conocimientos tradicionales de los pueblos shuar y achuar. Al día siguiente se realizó una visita a un Aja shuar. Para los visitantes fue una experiencia mágica, pues significó observar tradiciones enfocadas a la relación de las personas con su espa-



Danza tradicional Shuar

Foto: Alejandra Toasa

consiste en pescado mezclado con trozos de palmito envuelto en hoja de bijao), yuca, palmito y pollo.

Fuera de las instalaciones del ISPEDIBSHA está el Centro Etnobotánico, donde se cultivan las plantas domésticas y silvestres utilizadas tradicionalmente por los pueblos shuar y achuar, para la seguridad alimentaria de estos pueblos, pues una de las intenciones del Centro Etnobotánico es conservar y restituir el material florístico que se maneja en las Ajas shuar² de las familias de la región, con énfasis en las plantas de uso medicinal y alimenticio. Al momento, hay 361 especies de plantas colectadas en 29 comunidades de la zona.

De vuelta en las instalaciones del ISPEDIBSHA está el Orquideario. Allí se observa una gran variedad de orquídeas y bromelias de la zona que se mantienen en un hábitat adaptado para su conservación. El objetivo de este lugar es la concientización sobre la importan-

cio de producción que se conservan prácticamente intactas; esto es, que antes de entrar visitantes y guías shuar debían cumplir con un ritual: tomar chicha de un pilche y después pasar sobre una fogata casi apagada de la que aún se desprende humo, colocada a la entrada del Aja. Cuatro mujeres y un hombre servían de guías en el recorrido. Una de las mujeres explicaba la importancia de cada planta para el pueblo shuar, otra se encargaba de la limpieza del Aja mientras cantaba en lengua nativa, otra, la dueña del Aja, explicaba la importancia de mantenerla limpia y de cantar durante la limpieza como en la visita³.

La fiesta de despedida organizada por el pueblo shuar incluyó bailes tradicionales, frutas nativas y ayampacos servidos sobre mesas alrededor de una fogata, lo que demuestra la generosidad del pueblo shuar y su predisposición a ser conocidos como un pueblo que desea mantener sus costumbres intactas.

² El Aja shuar es lo que, en el mundo occidental, se conoce como una chacra, (un terreno de producción familiar), el Aja pertenece a una mujer, quien se encarga de su cuidado.

³ Para los shuar, las plantas son seres vivos y deben ser cuidadas como bebés en crecimiento, por lo que se les canta para mantenerlas vivas.

* Bióloga, estudiante de la Maestría de Estudios Socioambientales, Flacso-Ecuador, aletv.23@gmail.com

¹ El ISPEDIBSHA cuenta con el apoyo de la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (DINEIB) y ha sido reconocido por el CONEA como un instituto de calificación A.